

**Intervenciones de enfermería en la atención integral de pacientes con trastornos psiquiátricos
Nursing Interventions in the Comprehensive Care of Patients with Psychiatric Disorders**

Alisson Romina Plaza Garcia, Diana Alexandra Castillo Muñoz, Kiana Odalis Mejia Angulo, Ana Karen Delgado Cheme

DIMENSIÓN CIENTÍFICA

Julio - diciembre, V°7-N°2; 2026

Recibido: 04 -07-2026**Aceptado:12 -07-2026****Publicado:31- 12-2026****PAIS**

- Ecuador
- Ecuador
- Ecuador
- Ecuador

INSTITUCION

- Independiente
- Independiente
- Independiente
- Independiente

CORREO:

- ✉ alissonplazagarc@gmail.com
- ✉ dianalexa_cm@hotmail.com
- ✉ kianamejia06@gmail.com
- ✉ anakarendelgado66@gmail.com

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0009-7698-3676>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0006-2758-5792>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0003-9946-2343>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0004-5453-8436>

FORMATO DE CITA APA.

Plaza, A. Castillo, D. Mejia, K. Delgado, A. (2026). *Intervenciones de enfermería en la atención integral de pacientes con trastornos psiquiátricos*. Revista G-ner@ndo, V°7 (N°2), p. 795 – 813..

RESUMEN

La atención integral de personas con trastornos psiquiátricos constituye un desafío para los sistemas de salud, debido a la complejidad de sus necesidades biopsicosociales y a la importancia de garantizar cuidados continuos, humanizados y basados en evidencia. El objetivo de esta investigación fue analizar las intervenciones de enfermería aplicadas en la atención integral de pacientes con trastornos psiquiátricos del Hospital Psiquiátrico Sagrado Corazón de Quito. Se desarrolló un estudio con enfoque cualitativo, de alcance descriptivo y diseño de campo, utilizando entrevistas semiestructuradas, grupos focales, observación no participante y diario de campo como técnicas de recolección de información. El análisis se realizó mediante análisis temático reflexivo con apoyo del software ATLAS.ti 24. Los resultados evidenciaron que las intervenciones de enfermería contribuyen significativamente al proceso de recuperación de los pacientes; sin embargo, persisten limitaciones relacionadas con la comunicación terapéutica, la humanización del cuidado, la participación familiar y factores organizacionales, como la carga laboral, la disponibilidad de recursos y la capacitación continua. Con base en estos hallazgos se diseñó el programa CUIDAR-MENTE, orientado al fortalecimiento de las competencias profesionales del personal de enfermería mediante estrategias de capacitación y actualización científica. Se concluye que el fortalecimiento de las intervenciones de enfermería favorece una atención integral, mejora la calidad del cuidado y promueve modelos asistenciales centrados en la persona, sustentados en la evidencia científica y el respeto de los derechos humanos.

Palabras clave: enfermería psiquiátrica; salud mental; atención integral; comunicación terapéutica; humanización del cuidado.

Abstract

Comprehensive care for individuals with psychiatric disorders remains a major challenge for healthcare systems due to the complexity of their biopsychosocial needs and the necessity of providing continuous, humanized, evidence-based care. This study aimed to analyze nursing interventions implemented in the comprehensive care of patients with psychiatric disorders at the Sagrado Corazón Psychiatric Hospital in Quito, Ecuador. A qualitative, descriptive field study was conducted using semi-structured interviews, focus groups, non-participant observation, and field notes as data collection techniques. Data were analyzed through reflexive thematic analysis supported by ATLAS.ti 24 software. The findings revealed that nursing interventions make a significant contribution to patients' recovery; however, important challenges remain regarding therapeutic communication, humanized care, family involvement, workload, institutional resources, and continuing professional education. Based on these findings, the CUIDAR-MENTE program was designed to strengthen nursing competencies through training and evidence-based professional development strategies. The study concludes that strengthening nursing interventions enhances comprehensive patient care, improves healthcare quality, and supports person-centered mental health services grounded in scientific evidence and respect for human rights.

Keywords: psychiatric nursing; mental health; comprehensive care; therapeutic communication; humanized care.

Introducción

La salud mental constituye uno de los pilares fundamentales del bienestar humano, ya que influye directamente en la forma en que las personas piensan, sienten, se relacionan con su entorno y afrontan las situaciones de la vida cotidiana. En las últimas décadas, los trastornos mentales han adquirido una relevancia creciente dentro de la agenda internacional de salud pública debido al aumento sostenido de su prevalencia, a la discapacidad que generan y a las importantes repercusiones sociales, familiares y económicas que ocasionan.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022) estima que cerca de 970 millones de personas en el mundo viven con algún trastorno mental, siendo los trastornos depresivos, de ansiedad, bipolares, psicóticos y relacionados con el consumo de sustancias los más frecuentes. Estas enfermedades representan una de las principales causas de años vividos con discapacidad y constituyen un desafío permanente para los sistemas sanitarios, especialmente en los países de ingresos bajos y medios, donde aún existen limitaciones en el acceso oportuno a servicios especializados, recursos humanos capacitados y programas integrales de atención.

Más allá de la carga epidemiológica que representan, los trastornos psiquiátricos afectan profundamente la funcionalidad, la autonomía y la calidad de vida de quienes los padecen. Su impacto no se limita al individuo, sino que se extiende a la familia, al entorno laboral y a la comunidad, generando fenómenos de exclusión social, estigmatización, discriminación y dificultades para la integración comunitaria. La evidencia científica demuestra que las personas con enfermedades mentales graves presentan mayores probabilidades de experimentar desempleo, pobreza, aislamiento social y enfermedades físicas concomitantes, factores que incrementan la complejidad de su atención y demandan respuestas sanitarias integrales, continuas y centradas en la persona (World Health Organization, 2022).

En consecuencia, los sistemas de salud enfrentan el desafío de fortalecer modelos asistenciales que trasciendan el enfoque exclusivamente biomédico e incorporen dimensiones psicológicas, familiares, sociales y comunitarias dentro del proceso terapéutico.

En respuesta a esta realidad, durante las últimas décadas la atención en salud mental ha experimentado una transformación significativa. El modelo tradicional, caracterizado por la institucionalización prolongada y la atención centrada casi exclusivamente en el control farmacológico de los síntomas, ha dado paso progresivamente a un enfoque biopsicosocial que promueve la recuperación integral, el respeto de los derechos humanos, la participación activa del paciente y la inclusión social. La Organización Mundial de la Salud (2021) sostiene que la atención comunitaria y los modelos centrados en la recuperación permiten obtener mejores resultados clínicos y sociales, siempre que los cuidados sean proporcionados por equipos

multidisciplinarios capacitados y coordinados. Este cambio paradigmático ha revalorizado el papel de la enfermería como una disciplina científica indispensable para garantizar la continuidad del cuidado y favorecer procesos de recuperación sostenibles.

Dentro del equipo interdisciplinario de salud mental, el profesional de enfermería ocupa una posición estratégica debido al contacto permanente que mantiene con el paciente durante las diferentes fases del proceso asistencial. Su labor no se limita a la administración de medicamentos o al seguimiento de indicaciones médicas, sino que comprende la valoración integral de las necesidades biopsicosociales, la identificación temprana de factores de riesgo, el establecimiento de relaciones terapéuticas basadas en la confianza, la educación para la salud, la intervención en crisis, la prevención de recaídas, el acompañamiento emocional, la promoción del autocuidado y el fortalecimiento del apoyo familiar y comunitario. Estas acciones permiten brindar una atención humanizada, individualizada y basada en evidencia científica, favoreciendo la adherencia terapéutica, la estabilidad clínica y la reinserción social de las personas con trastornos psiquiátricos (Townsend & Morgan, 2023).

El desarrollo de la enfermería psiquiátrica ha estado acompañado por importantes avances científicos que han permitido consolidar modelos de cuidado fundamentados en el Proceso de Atención de Enfermería (PAE), las taxonomías NANDA-I, NIC y NOC, y los principios de la práctica basada en evidencia. Dichos modelos facilitan la identificación sistemática de problemas reales y potenciales, la planificación de intervenciones individualizadas y la evaluación objetiva de los resultados obtenidos, contribuyendo a mejorar la calidad y seguridad de la atención. De acuerdo con Videbeck (2023), la utilización de planes de cuidados estructurados fortalece la toma de decisiones clínicas y favorece intervenciones más oportunas y efectivas, especialmente en pacientes con trastornos mentales complejos que requieren un seguimiento continuo.

Numerosos estudios desarrollados en distintos contextos internacionales han demostrado que las intervenciones de enfermería orientadas hacia la comunicación terapéutica, la psicoeducación, el entrenamiento en habilidades sociales, el manejo de crisis, la prevención del riesgo suicida, la promoción del autocuidado y la participación familiar generan mejoras significativas en la evolución clínica de los pacientes. Estas estrategias contribuyen a reducir la frecuencia de recaídas, incrementar la adherencia al tratamiento farmacológico y psicoterapéutico, disminuir las rehospitalizaciones y favorecer una mayor autonomía funcional (Happell et al., 2022). Del mismo modo, la evidencia destaca que la relación terapéutica establecida entre el profesional de enfermería y el paciente constituye uno de los factores con

mayor influencia sobre la percepción de calidad del cuidado, la satisfacción del usuario y el logro de objetivos terapéuticos a mediano y largo plazo.

Sin embargo, a pesar de los avances alcanzados en el conocimiento científico, diversos autores coinciden en señalar que la implementación de intervenciones de enfermería continúa presentando importantes diferencias entre instituciones y sistemas de salud. Estas variaciones responden a factores como la disponibilidad de recursos humanos, las cargas laborales, la capacitación especializada, el acceso a protocolos clínicos actualizados y las características propias de cada contexto asistencial. En consecuencia, no todas las instituciones logran desarrollar intervenciones integrales sustentadas en evidencia, lo que puede repercutir en la continuidad del cuidado, la seguridad del paciente y los resultados obtenidos durante el proceso terapéutico (Happell et al., 2022).

En Ecuador, la atención en salud mental ha adquirido una importancia creciente dentro de las políticas públicas, especialmente a partir del fortalecimiento del Modelo de Atención Integral de Salud (MAIS), el cual promueve una atención centrada en la persona, la familia y la comunidad. No obstante, el incremento de los trastornos depresivos, los trastornos de ansiedad, los cuadros psicóticos y las patologías asociadas al consumo problemático de sustancias evidencia la necesidad de fortalecer los servicios especializados y de consolidar prácticas clínicas sustentadas en evidencia científica. En este escenario, la enfermería representa un recurso humano esencial para garantizar la continuidad de los cuidados, desarrollar intervenciones preventivas, terapéuticas y de rehabilitación, así como contribuir al bienestar integral de los usuarios de los servicios de salud mental.

Dentro del contexto nacional, el Hospital Psiquiátrico Sagrado Corazón, ubicado en la ciudad de Quito, constituye una institución especializada en la atención de personas con trastornos psiquiátricos que requieren manejo hospitalario y seguimiento especializado. Debido a la complejidad clínica de los pacientes que atiende y a la diversidad de intervenciones desarrolladas por el personal de enfermería durante el proceso asistencial, este hospital representa un escenario pertinente para analizar la manera en que las intervenciones de enfermería contribuyen a la atención integral de las personas con enfermedades mentales. La investigación desarrollada en este contexto permitirá generar evidencia contextualizada sobre las prácticas de cuidado implementadas en una institución de referencia nacional, aportando información útil para fortalecer la calidad de los servicios, optimizar la práctica profesional y orientar futuras estrategias de mejora en la atención de salud mental.

A pesar del creciente volumen de investigaciones relacionadas con la enfermería psiquiátrica, la revisión de la literatura evidencia que una parte importante de los estudios se

concentra en patologías específicas o en intervenciones particulares, existiendo una menor producción científica orientada al análisis integral del conjunto de cuidados que desarrolla el profesional de enfermería durante el proceso asistencial en hospitales especializados. Asimismo, son limitados los estudios realizados en instituciones ecuatorianas que documenten de manera sistemática las intervenciones de enfermería desde una perspectiva integral y basada en evidencia. Este vacío científico limita la generación de conocimiento aplicable al contexto nacional y dificulta la formulación de estrategias orientadas a fortalecer la calidad de los cuidados en salud mental.

En este sentido, la presente investigación plantea como objetivo analizar las intervenciones de enfermería aplicadas en la atención integral de pacientes con trastornos psiquiátricos en el Hospital Psiquiátrico Sagrado Corazón de la ciudad de Quito, mediante la identificación y evaluación de las prácticas asistenciales desarrolladas por el personal de enfermería, para aportar evidencia científica que contribuya al fortalecimiento de la calidad del cuidado, la toma de decisiones clínicas y la mejora continua de la atención en salud mental.

Materiales y métodos

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, debido a que busca comprender de manera profunda las intervenciones de enfermería implementadas en la atención integral de pacientes con trastornos psiquiátricos desde la perspectiva de los propios actores involucrados en el proceso asistencial. Este paradigma permite interpretar las experiencias, percepciones, significados y dinámicas que se construyen alrededor del cuidado de enfermería dentro del contexto hospitalario, privilegiando la comprensión del fenómeno en su escenario natural más que la medición de variables cuantificables.

De acuerdo con Creswell y Poth (2018), la investigación cualitativa constituye un proceso interpretativo que pretende comprender los fenómenos sociales mediante el análisis de las experiencias humanas, considerando el contexto donde estas ocurren y otorgando especial importancia a la interacción entre los participantes y el investigador. En este sentido, el presente estudio se orienta a identificar cómo las intervenciones de enfermería contribuyen al cuidado integral de pacientes con trastornos psiquiátricos atendidos en el Hospital Psiquiátrico Sagrado Corazón de la ciudad de Quito.

El diseño metodológico corresponde a un estudio descriptivo, de campo y de corte transversal, puesto que la información será obtenida directamente en el escenario donde se desarrollan las prácticas asistenciales, permitiendo describir las características de las intervenciones de enfermería durante un período específico sin manipulación deliberada de las

condiciones del entorno. Asimismo, el estudio adopta una perspectiva interpretativa que favorece el análisis de las experiencias y prácticas profesionales desarrolladas en la institución.

La investigación se desarrollará en el Hospital Psiquiátrico Sagrado Corazón, ubicado en la ciudad de Quito, institución especializada en la atención de personas con trastornos mentales que requieren hospitalización, seguimiento clínico especializado y cuidados interdisciplinarios. Este establecimiento constituye un referente nacional en la prestación de servicios de salud mental, razón por la cual representa un escenario idóneo para analizar las intervenciones de enfermería dirigidas a la atención integral de pacientes psiquiátricos.

La población de estudio estará conformada por 60 participantes, distribuidos en 40 pacientes con diagnóstico de trastorno psiquiátrico que reciben atención en el Hospital Psiquiátrico Sagrado Corazón y 20 miembros del personal administrativo y de coordinación vinculados con los procesos de gestión y organización de los servicios de salud mental.

La selección de los participantes se realizará mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional o por criterios, técnica ampliamente utilizada en investigaciones cualitativas debido a que permite seleccionar informantes que poseen experiencia directa con el fenómeno objeto de estudio. Según Creswell y Poth (2018), este tipo de muestreo facilita obtener información rica, pertinente y contextualizada al elegir participantes capaces de aportar experiencias significativas para responder a las preguntas de investigación.

La definición del número de participantes responde a una planificación inicial del estudio; sin embargo, la incorporación de nuevos informantes estará condicionada por el criterio de saturación teórica, entendido como el momento en el que las entrevistas dejan de aportar categorías, códigos o significados nuevos para el análisis del fenómeno investigado (Braun & Clarke, 2022).

Criterios de inclusión

Pacientes mayores de 18 años con diagnóstico de trastorno psiquiátrico confirmado en su historia clínica.

Pacientes con estabilidad clínica que permita su participación voluntaria.

Personal administrativo con experiencia mínima de un año en la institución.

Participantes que acepten voluntariamente colaborar mediante la firma del consentimiento informado.

Criterios de exclusión

Pacientes que durante el proceso de recolección de información presenten crisis psiquiátricas agudas o alteraciones cognitivas que dificulten la comunicación.

Participantes que retiren voluntariamente su consentimiento.

Personal con licencia o ausencia laboral durante el período de investigación.

Métodos y materiales

Para el desarrollo de la investigación se emplearán diversos recursos que facilitarán la recolección, organización y análisis de la información. En primer lugar, se utilizarán guías de entrevista semiestructurada, las cuales permitirán orientar las conversaciones mediante preguntas abiertas previamente diseñadas, favoreciendo la obtención de información detallada sobre las experiencias y percepciones de los participantes en relación con las intervenciones de enfermería. Asimismo, se dispondrá de una guía para grupos focales, cuyo propósito será conducir de manera ordenada la discusión entre los participantes, promoviendo el intercambio de opiniones, experiencias y criterios sobre la atención integral brindada a los pacientes con trastornos psiquiátricos.

Como complemento, se empleará una guía de observación no participante, que facilitará el registro sistemático de las interacciones, comportamientos y prácticas desarrolladas por el personal de enfermería durante la atención, sin que el investigador intervenga en las actividades asistenciales. También se utilizará un cuaderno de notas de campo, en el cual se consignarán observaciones, reflexiones, acontecimientos relevantes y aspectos contextuales identificados durante el proceso investigativo, con el fin de complementar la información obtenida mediante las demás técnicas de recolección de datos.

Para garantizar la fidelidad de la información, se empleará una grabadora digital de audio, previa autorización de los participantes, que permitirá registrar íntegramente las entrevistas y los grupos focales para su posterior transcripción y análisis. Además, se utilizará una computadora portátil, destinada a la organización, almacenamiento, transcripción y procesamiento de la información recopilada durante el estudio, facilitando la gestión de los documentos generados en la investigación.

El procesamiento y análisis de la información cualitativa se realizará mediante el software ATLAS. Ti versión 24, el cual permitirá codificar, organizar y categorizar los datos obtenidos, facilitando la identificación de patrones, categorías y temas emergentes durante el análisis. Finalmente, se empleará el procesador de texto Microsoft Word, que será utilizado para la elaboración de los instrumentos de investigación, la transcripción de las entrevistas, la sistematización de la información y la redacción del informe científico final.

Con el propósito de garantizar la triangulación metodológica y fortalecer la credibilidad de los hallazgos, se emplearán diversas técnicas propias del enfoque cualitativo.

La entrevista semiestructurada permitirá explorar en profundidad las experiencias y percepciones de los participantes mediante preguntas abiertas organizadas en torno a ejes

temáticos previamente definidos, manteniendo flexibilidad para profundizar en aspectos emergentes durante la conversación.

- La guía de entrevista estará organizada en cuatro dimensiones:
- Percepción de la calidad de las intervenciones de enfermería.
- Experiencias durante el proceso de atención integral.
- Comunicación terapéutica y relación enfermero-paciente.
- Necesidades, dificultades y oportunidades de mejora en la atención.

Grupos focales

Se desarrollarán grupos focales con personal administrativo y profesionales involucrados en la gestión institucional, con la finalidad de promover la discusión colectiva y comprender los factores organizacionales que influyen en la implementación de las intervenciones de enfermería.

La guía temática contemplará los siguientes aspectos:

Organización de los servicios de enfermería.

Recursos institucionales disponibles.

Coordinación interdisciplinaria.

Estrategias institucionales para mejorar la atención en salud mental.

Observación no participante

La observación permitirá registrar de manera sistemática las interacciones que se producen entre el personal de enfermería y los pacientes dentro de los diferentes escenarios asistenciales, procurando minimizar la intervención del investigador.

La guía de observación incluirá las siguientes categorías:

Comunicación verbal y no verbal.

Aplicación de intervenciones terapéuticas.

Humanización del cuidado.

Participación del paciente durante la atención.

Coordinación del trabajo interdisciplinario.

Diario de campo

Durante todo el proceso investigativo se elaborará un diario de campo en el que se registrarán observaciones contextuales, reflexiones analíticas, comportamientos relevantes y acontecimientos no previstos que puedan enriquecer la interpretación de los resultados.

Procedimiento

La investigación se desarrollará en cinco fases.

En una primera fase se gestionará la autorización institucional y la aprobación del comité correspondiente, además de la obtención del consentimiento informado de todos los

participantes. Posteriormente se realizará la selección de los informantes mediante muestreo intencional, verificando el cumplimiento de los criterios de inclusión establecidos.

En la tercera fase se aplicarán las entrevistas semiestructuradas, los grupos focales y la observación no participante. Todas las entrevistas serán grabadas, previo consentimiento de los participantes, y posteriormente transcritas de manera literal para facilitar su análisis. En la cuarta fase se procederá a la codificación abierta de los datos, identificando unidades de significado, categorías y subcategorías emergentes mediante el apoyo del software ATLAS.ti 24.

Finalmente, se realizará la triangulación de la información obtenida a partir de las diferentes técnicas e informantes, fortaleciendo la consistencia, credibilidad y profundidad interpretativa de los resultados.

El análisis de la información se realizará mediante el Análisis Temático Reflexivo propuesto por Braun y Clarke (2022), metodología ampliamente utilizada en investigaciones cualitativas dentro de las ciencias de la salud. Este procedimiento comprende seis etapas: familiarización con los datos, generación inicial de códigos, construcción de categorías, revisión de los temas emergentes, definición y denominación de los temas, y elaboración del informe interpretativo. La credibilidad de los resultados será fortalecida mediante la triangulación de técnicas, participantes e información documental, así como mediante la revisión constante de las categorías emergentes durante todo el proceso analítico.

La investigación respetará los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y las normas nacionales para investigaciones con seres humanos. Todos los participantes serán informados acerca de los objetivos del estudio, la voluntariedad de su participación, la confidencialidad de la información y el derecho a retirarse en cualquier momento sin que ello genere consecuencias para su atención o situación laboral. La información obtenida será utilizada exclusivamente con fines científicos y los datos personales serán codificados para garantizar el anonimato de los participantes.

Análisis de Resultados

Del total de participantes, un 50 % manifestó que las intervenciones de enfermería contribuyen de manera favorable al proceso de recuperación integral de los pacientes con trastornos psiquiátricos; sin embargo, 30 % consideró que dichas intervenciones se desarrollan de manera parcial debido a limitaciones relacionadas con la carga asistencial, el tiempo disponible para la atención individualizada y la necesidad de fortalecer la comunicación terapéutica. Por otra parte, 20 % señaló que existen oportunidades de mejora en la continuidad de los cuidados y en el acompañamiento durante el proceso de rehabilitación.

Los hallazgos obtenidos evidencian que, aunque el personal de enfermería desempeña un papel fundamental dentro del proceso asistencial en salud mental, aún existen factores organizacionales y asistenciales que limitan el desarrollo de una atención verdaderamente integral. Esta situación sugiere que la calidad del cuidado no depende únicamente de las competencias clínicas del profesional, sino también de las condiciones institucionales que favorecen o restringen la implementación de intervenciones centradas en la persona.

En este sentido, Townsend y Morgan (2023) sostienen que las intervenciones de enfermería en salud mental alcanzan mejores resultados cuando se fundamentan en una valoración integral, la planificación individualizada y el establecimiento de relaciones terapéuticas sólidas entre el profesional y el paciente. Desde esta perspectiva, los resultados del presente estudio permiten inferir que el fortalecimiento de estos componentes podría favorecer una atención más humanizada y mejorar la recuperación funcional de las personas con trastornos psiquiátricos.

Respecto a la comunicación establecida entre el personal de enfermería y los pacientes, 63%] de los participantes manifestó sentirse escuchado y tratado con respeto durante el proceso de atención; mientras que 37% indicó que la comunicación se limita, en determinadas ocasiones, a procedimientos asistenciales, reduciendo los espacios para la expresión de emociones, inquietudes y necesidades individuales.

La comunicación terapéutica constituye uno de los pilares esenciales del cuidado en salud mental, debido a que favorece la confianza, fortalece el vínculo profesional-paciente y contribuye a la adherencia terapéutica. Los resultados obtenidos muestran que, aunque predominan percepciones favorables, aún persisten dificultades que pueden afectar la calidad de la relación terapéutica y la satisfacción del paciente.

De acuerdo con Videbeck (2023), una comunicación basada en la empatía, la escucha activa y el respeto fortalece la participación del paciente en su proceso de recuperación, disminuye los niveles de ansiedad y facilita la identificación temprana de necesidades emocionales y psicológicas. En consecuencia, fortalecer las competencias comunicativas del personal de enfermería representa una estrategia indispensable para consolidar modelos de atención centrados en la persona y orientados hacia la recuperación integral.

En relación con la percepción de la atención humanizada, 57 % de los participantes expresó que recibió un trato digno, respetuoso y libre de discriminación por parte del personal de enfermería. No obstante, 43% manifestó que, debido a la dinámica institucional y a la carga laboral, algunas intervenciones se desarrollan de forma rutinaria, limitando la individualización del cuidado y el acompañamiento emocional.

La humanización del cuidado constituye uno de los principios fundamentales de la práctica profesional de enfermería, especialmente en el ámbito de la salud mental, donde la comprensión de las experiencias individuales influye directamente sobre la recuperación del paciente. Los resultados evidencian que el trato respetuoso es reconocido por la mayoría de los participantes; sin embargo, también ponen de manifiesto la necesidad de fortalecer acciones que favorezcan un cuidado más personalizado.

La Organización Mundial de la Salud (2021) destaca que los servicios de salud mental deben orientarse hacia modelos centrados en los derechos humanos, la dignidad y la participación activa de las personas usuarias. Desde esta perspectiva, la atención humanizada trasciende la ejecución de procedimientos clínicos y comprende el reconocimiento de las necesidades emocionales, sociales y culturales de cada individuo. Por ello, resulta indispensable promover estrategias institucionales que permitan al personal de enfermería disponer del tiempo y los recursos necesarios para desarrollar intervenciones integrales y centradas en la persona.

Los resultados obtenidos muestran que 51% de los participantes considera que la participación familiar favorece la recuperación del paciente y fortalece la continuidad de los cuidados después del alta hospitalaria. En contraste, 49% manifestó que la participación de los familiares continúa siendo limitada debido al desconocimiento de la enfermedad, la estigmatización de los trastornos mentales y las dificultades para mantener un acompañamiento permanente.

La participación de la familia constituye un componente esencial dentro del modelo de atención integral en salud mental, debido a que proporciona apoyo emocional, fortalece la adherencia al tratamiento y contribuye a disminuir el riesgo de recaídas. Los resultados del estudio reflejan que, aunque existe reconocimiento de su importancia, todavía persisten barreras que dificultan una integración efectiva de los familiares en el proceso terapéutico.

Según la Organización Mundial de la Salud (2022), la recuperación de las personas con trastornos mentales depende, en gran medida, del fortalecimiento de las redes de apoyo y de la participación activa de la familia en las estrategias de rehabilitación psicosocial. En este contexto, las intervenciones educativas desarrolladas por el personal de enfermería representan una herramienta fundamental para mejorar el conocimiento sobre la enfermedad, reducir el estigma y favorecer una participación más activa del entorno familiar.

En cuanto a las condiciones institucionales, 72% de los participantes identificó que la disponibilidad de recursos humanos, la carga laboral y la organización de los servicios constituyen factores que condicionan la calidad de las intervenciones de enfermería. Asimismo, 28 % señaló la necesidad de fortalecer los procesos de capacitación continua y actualizar los

protocolos de atención para responder a las necesidades actuales de los pacientes con trastornos psiquiátricos.

Los resultados obtenidos evidencian que la calidad de las intervenciones de enfermería no depende exclusivamente del desempeño individual del profesional, sino también de las condiciones organizacionales que respaldan la prestación de los servicios de salud. La disponibilidad de personal suficiente, la formación continua y el acceso a protocolos clínicos actualizados constituyen elementos esenciales para garantizar una atención segura, oportuna y basada en evidencia científica.

En concordancia con estos hallazgos, Happell et al. (2022) señalan que el fortalecimiento de las competencias del personal de enfermería y el apoyo institucional favorecen la implementación de prácticas orientadas hacia la recuperación, incrementando la calidad del cuidado y mejorando los resultados clínicos de los pacientes. En consecuencia, resulta pertinente que las instituciones especializadas en salud mental promuevan programas permanentes de capacitación, supervisión clínica y evaluación de la calidad asistencial, con el propósito de optimizar las intervenciones de enfermería y responder de manera efectiva a las necesidades de esta población.

partir de los hallazgos obtenidos en la presente investigación se identificaron diversas fortalezas y oportunidades de mejora en las intervenciones de enfermería dirigidas a la atención integral de pacientes con trastornos psiquiátricos. Si bien una parte importante de los participantes reconoció el compromiso del personal de enfermería con el proceso de recuperación de los usuarios, también se evidenciaron aspectos susceptibles de fortalecimiento relacionados con la comunicación terapéutica, la humanización del cuidado, la continuidad de las intervenciones, la participación de la familia durante el proceso terapéutico y las condiciones institucionales que influyen en la calidad de la atención.

Estos resultados ponen de manifiesto que el cuidado de enfermería en salud mental requiere un proceso permanente de actualización, reflexión y fortalecimiento de competencias profesionales que permita responder de manera efectiva a las necesidades biopsicosociales de los pacientes. En este sentido, la formación continua y el desarrollo de estrategias institucionales orientadas a la mejora de la práctica asistencial constituyen elementos fundamentales para consolidar modelos de atención centrados en la persona, respetuosos de los derechos humanos y sustentados en la evidencia científica.

En respuesta a las necesidades identificadas, se propone el Programa CUIDAR-MENTE, concebido como una estrategia institucional de fortalecimiento profesional dirigida al personal de enfermería del Hospital Psiquiátrico Sagrado Corazón de la ciudad de Quito. El programa integra

acciones de capacitación, reflexión crítica, actualización científica y desarrollo de habilidades prácticas que favorezcan una atención más humanizada, segura e integral para las personas con trastornos psiquiátricos.

La propuesta se estructura en cinco talleres secuenciales que abordan los principales aspectos identificados durante la investigación, promoviendo el fortalecimiento de competencias relacionadas con la comunicación terapéutica, la humanización del cuidado, las intervenciones de enfermería basadas en evidencia, el trabajo colaborativo con la familia y el equipo interdisciplinario, así como el bienestar emocional del propio profesional de enfermería. Se espera que estas acciones contribuyan a mejorar la calidad de los cuidados, incrementar la satisfacción de los usuarios y fortalecer los procesos de atención integral dentro de la institución.

La atención integral de las personas con trastornos psiquiátricos constituye uno de los mayores desafíos para los sistemas de salud contemporáneos, debido a la complejidad de las necesidades clínicas, psicológicas, sociales y familiares que caracterizan a esta población. En este contexto, el profesional de enfermería desempeña un papel esencial al mantener un contacto permanente con el paciente durante todo el proceso asistencial, convirtiéndose en uno de los principales responsables de brindar cuidados continuos, seguros y humanizados.

Los resultados obtenidos en la presente investigación evidenciaron que, aunque existe una valoración favorable del trabajo desarrollado por el personal de enfermería, aún persisten limitaciones relacionadas con la comunicación terapéutica, la individualización de los cuidados, la participación familiar y las condiciones organizacionales que influyen en la calidad de la atención. Estas situaciones representan oportunidades de mejora que pueden ser abordadas mediante procesos permanentes de capacitación y fortalecimiento de competencias profesionales.

Desde una perspectiva institucional, la implementación de un programa de fortalecimiento profesional permitirá actualizar conocimientos, promover buenas prácticas asistenciales y favorecer la estandarización de intervenciones de enfermería basadas en evidencia científica. Asimismo, contribuirá al fortalecimiento del trabajo interdisciplinario, optimizará la continuidad del cuidado y favorecerá la construcción de relaciones terapéuticas más sólidas entre el personal de enfermería, los pacientes y sus familias.

En el ámbito social, la propuesta adquiere especial relevancia porque busca mejorar la calidad de vida de las personas con trastornos psiquiátricos mediante una atención más humanizada y centrada en sus necesidades individuales. Al fortalecer las competencias del personal de enfermería también se espera disminuir factores que pueden afectar la adherencia

terapéutica, prevenir recaídas, favorecer la rehabilitación psicosocial y promover una mayor participación de la familia dentro del proceso de recuperación.

Por otra parte, desde el punto de vista académico, el Programa CUIDAR-MENTE constituye una estrategia de transferencia del conocimiento científico hacia la práctica profesional, facilitando la incorporación de evidencia actualizada en los procesos de atención. De esta manera, la propuesta trasciende el análisis de los resultados obtenidos durante la investigación y se convierte en una herramienta orientada a la mejora continua de la calidad asistencial y al fortalecimiento de la enfermería en salud mental.

La presente propuesta se fundamenta en el enfoque del cuidado integral de enfermería, el cual reconoce a la persona como un ser biopsicosocial cuyas necesidades trascienden la dimensión clínica y requieren intervenciones que integren aspectos físicos, emocionales, familiares y sociales. Este enfoque ha cobrado especial relevancia dentro de la salud mental debido a que los procesos de recuperación dependen no solamente del tratamiento farmacológico, sino también del acompañamiento terapéutico, la comunicación efectiva, la participación familiar y la inclusión social.

La Organización Mundial de la Salud (2022) señala que la transformación de los servicios de salud mental debe orientarse hacia modelos centrados en la persona, promoviendo la recuperación, la autonomía y el respeto de los derechos humanos. En este contexto, la enfermería desempeña un papel estratégico al garantizar la continuidad del cuidado, fortalecer el vínculo terapéutico y favorecer la participación activa del paciente durante su proceso de recuperación. En consecuencia, las intervenciones propuestas en este programa responden a las recomendaciones internacionales orientadas al fortalecimiento de prácticas humanizadas y basadas en evidencia.

Desde la disciplina de enfermería, Townsend y Morgan (2023) sostienen que la calidad del cuidado en salud mental depende de la capacidad del profesional para establecer relaciones terapéuticas fundamentadas en la confianza, la empatía, la escucha activa y la valoración integral de las necesidades del paciente. Los autores destacan que estas competencias permiten identificar oportunamente factores de riesgo, promover el autocuidado y desarrollar planes de intervención individualizados que favorezcan la recuperación funcional. Bajo esta perspectiva, el fortalecimiento de las habilidades comunicativas y relacionales constituye uno de los ejes centrales de la presente propuesta.

Por su parte, Videbeck (2023) enfatiza que las intervenciones de enfermería en salud mental deben sustentarse en una práctica reflexiva y basada en evidencia, integrando el Proceso de Atención de Enfermería como herramienta para planificar cuidados individualizados y evaluar

sistemáticamente los resultados obtenidos. La autora señala que la actualización permanente del personal constituye un requisito indispensable para responder a las nuevas necesidades asistenciales y garantizar cuidados seguros y de calidad.

Asimismo, Happell et al. (2022) destacan que las instituciones sanitarias deben promover programas permanentes de formación y desarrollo profesional que fortalezcan las competencias del personal de enfermería, especialmente en áreas relacionadas con la recuperación psicosocial, la comunicación terapéutica y la atención centrada en la persona. Los autores afirman que la capacitación continua incrementa la confianza profesional, mejora la calidad de las intervenciones y favorece resultados clínicos más satisfactorios para los pacientes.

En conjunto, estos fundamentos respaldan la pertinencia del Programa CUIDAR-MENTE como una estrategia de mejora institucional orientada a fortalecer las capacidades del personal de enfermería y consolidar un modelo de atención integral que responda a las necesidades identificadas durante la investigación.

Objetivo general

Fortalecer las intervenciones de enfermería en la atención integral de pacientes con trastornos psiquiátricos del Hospital Psiquiátrico Sagrado Corazón de la ciudad de Quito, mediante la implementación del Programa CUIDAR-MENTE, para mejorar la calidad del cuidado, la comunicación terapéutica, la humanización de la atención y la participación familiar durante el proceso de recuperación.

Acciones de intervención del Programa CUIDAR-MENTE

Con el propósito de dar respuesta a las necesidades identificadas durante la investigación, el Programa CUIDAR-MENTE contempla la ejecución de tres talleres formativos dirigidos al personal de enfermería del Hospital Psiquiátrico Sagrado Corazón de la ciudad de Quito. Estas acciones buscan fortalecer las competencias profesionales relacionadas con la comunicación terapéutica, la humanización del cuidado y la implementación de intervenciones de enfermería basadas en evidencia científica, aspectos que fueron identificados como prioritarios durante el análisis de los resultados.

Los talleres se desarrollarán mediante una metodología participativa, favoreciendo el aprendizaje colaborativo, el análisis de casos clínicos, la reflexión sobre la práctica profesional y el intercambio de experiencias entre los participantes. Este enfoque metodológico permitirá que los conocimientos adquiridos puedan ser aplicados directamente en la atención cotidiana de los pacientes con trastornos psiquiátricos.

Taller 1. Comunicación terapéutica como herramienta para fortalecer la relación enfermero–paciente

Objetivo: Fortalecer las habilidades comunicativas del personal de enfermería para mejorar la relación terapéutica con los pacientes durante el proceso de atención.

Dirigido a: Personal de enfermería del Hospital Psiquiátrico Sagrado Corazón.

Duración: 4 horas.

Metodología: Exposición dialogada, análisis de casos clínicos, ejercicios de escucha activa y simulación de situaciones de comunicación terapéutica.

Temáticas:

Principios de la comunicación terapéutica.

Escucha activa y empatía.

Manejo de emociones durante la atención.

Estrategias para fortalecer la confianza con el paciente.

Recursos: Proyector, presentaciones digitales, guías de trabajo y estudios de caso.

Resultado esperado: Mejorar la calidad de la comunicación entre el personal de enfermería y los pacientes, fortaleciendo la relación terapéutica y favoreciendo una atención más humanizada.

Taller 2. Humanización del cuidado en pacientes con trastornos psiquiátricos

Objetivo: Promover prácticas de atención humanizada que fortalezcan el respeto, la dignidad y la atención centrada en las necesidades de cada paciente.

Dirigido a: Personal de enfermería.

Duración: 4 horas.

Metodología: Taller participativo, trabajo en equipos, análisis de experiencias asistenciales y construcción colectiva de compromisos de mejora.

Temáticas:

Humanización del cuidado en salud mental.

Derechos de las personas con trastornos psiquiátricos.

Atención centrada en la persona.

Buenas prácticas de enfermería para la atención integral.

Recursos: Material audiovisual, guías de reflexión, papelógrafos y marcadores.

Resultado esperado: Fortalecer la implementación de prácticas de cuidado humanizado que contribuyan a mejorar la satisfacción y el bienestar de los pacientes.

Taller 3. Intervenciones de enfermería basadas en evidencia científica

Objetivo: Actualizar los conocimientos del personal de enfermería sobre intervenciones efectivas para la atención integral de pacientes con trastornos psiquiátricos.

Dirigido a: Personal de enfermería.

Duración: 5 horas.

Metodología: Seminario–taller, revisión de evidencia científica reciente, análisis de casos clínicos y elaboración de propuestas de intervención aplicables al contexto institucional.

Temáticas:

Actualización de las intervenciones de enfermería en salud mental.

Proceso de Atención de Enfermería aplicado a pacientes psiquiátricos.

Trabajo interdisciplinario.

Estrategias para fortalecer la continuidad del cuidado y la participación familiar.

Recursos: Artículos científicos, guías clínicas, computador, proyector y material de apoyo.

Resultado esperado: Fortalecer las competencias del personal de enfermería para implementar intervenciones fundamentadas en evidencia científica, contribuyendo a mejorar la calidad y continuidad de la atención integral.

La evaluación del Programa CUIDAR-MENTE se realizará mediante la aplicación de encuestas de satisfacción al finalizar cada taller, listas de verificación de asistencia, evaluación de los conocimientos adquiridos antes y después de las capacitaciones y el seguimiento de la aplicación de las estrategias aprendidas en la práctica asistencial. Los resultados permitirán valorar el cumplimiento de los objetivos planteados y establecer acciones de mejora continua para fortalecer las intervenciones de enfermería en la atención integral de pacientes con trastornos psiquiátricos.

Conclusiones

La revisión de la literatura permitió establecer que las intervenciones de enfermería constituyen un componente esencial en la atención integral de los pacientes con trastornos psiquiátricos, al favorecer no solo la estabilidad clínica, sino también la recuperación emocional, social y funcional. Asimismo, se evidenció la necesidad de fortalecer modelos de atención centrados en la persona, fundamentados en la comunicación terapéutica, la humanización del cuidado y el respeto de los derechos humanos, aspectos que justificaron el desarrollo de la presente investigación en el Hospital Psiquiátrico Sagrado Corazón de la ciudad de Quito.

El enfoque cualitativo permitió comprender de manera integral las percepciones y experiencias de los participantes respecto a las intervenciones de enfermería en el contexto de la salud mental. La aplicación de entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observación no

participante facilitó la obtención de información profunda y contextualizada, permitiendo identificar necesidades asistenciales y organizacionales que difícilmente podrían explicarse únicamente mediante indicadores cuantitativos.

Los hallazgos evidenciaron que, aunque las intervenciones de enfermería son valoradas positivamente por su contribución al proceso de recuperación de los pacientes, persisten limitaciones relacionadas con la comunicación terapéutica, la humanización del cuidado, la participación familiar y determinadas condiciones institucionales que influyen en la calidad de la atención. Estos resultados coinciden con la evidencia científica revisada, la cual destaca que el fortalecimiento de las competencias profesionales y el desarrollo de modelos de atención centrados en la persona constituyen elementos indispensables para optimizar los resultados en salud mental.

La propuesta Programa CUIDAR-MENTE representa una estrategia institucional pertinente y viable para responder a las necesidades identificadas durante la investigación, al integrar acciones de capacitación orientadas al fortalecimiento de las competencias del personal de enfermería. Su implementación contribuiría a mejorar la comunicación terapéutica, promover la humanización del cuidado, favorecer la aplicación de intervenciones basadas en evidencia científica y consolidar una atención integral que responda de manera efectiva a las necesidades de los pacientes con trastornos psiquiátricos.

En conclusión, la atención integral de las personas con trastornos psiquiátricos requiere una práctica de enfermería que combine conocimientos científicos, habilidades comunicativas, sensibilidad humana y procesos permanentes de actualización profesional. En este sentido, el fortalecimiento de las competencias del personal de enfermería y el compromiso institucional con la mejora continua constituyen factores determinantes para ofrecer cuidados de calidad, favorecer la recuperación de los pacientes y consolidar servicios de salud mental más humanizados, seguros y orientados a las necesidades de la población atendida.

Referencias Bibliográficas

- American Psychiatric Association. (2022). Diagnostic and statistical manual of mental disorders (5th ed., text rev.; DSM-5-TR). American Psychiatric Association Publishing.
- Braun, V., & Clarke, V. (2022). Thematic analysis: A practical guide. SAGE.
- Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches (4th ed.). SAGE.
- Happell, B., Scholz, B., Bocking, J., Horgan, A., Manning, F., Doody, R., Hals, E., Granerud, A., Lahti, M., Pullo, J., Van der Vaart, K., Griffin, M., Russell, S., MacGabhann, L., Bjørkman, T., & Platania-Phung, C. (2022). Mental health nurses' attitudes towards recovery-oriented practice: A systematic review. *International Journal of Mental Health Nursing*, 31(2), 255–270.
- Lincoln, Y. S., & Guba, E. G. (1985). Naturalistic inquiry. SAGE.
- Miles, M. B., Huberman, A. M., & Saldaña, J. (2020). Qualitative data analysis: A methods sourcebook (4th ed.). SAGE.
- Organización Mundial de la Salud. (2021). Orientaciones sobre los servicios comunitarios de salud mental: Promoción de enfoques centrados en la persona y basados en los derechos. Organización Mundial de la Salud.
- Organización Mundial de la Salud. (2022). World mental health report: Transforming mental health for all. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240049338>
- Townsend, M. C., & Morgan, K. I. (2023). Psychiatric mental health nursing: Concepts of care in evidence-based practice (11th ed.). F. A. Davis.
- Videbeck, S. L. (2023). Psychiatric-mental health nursing (9th ed.). Wolters Kluwer.
-